

## **J. OSCAR TRELLES Y LA SOCIEDAD DE PSIQUIATRÍA, NEUROLOGÍA Y NEUROCIRUGÍA**

## **J. OSCAR TRELLES AND THE SOCIETY OF PSYCHIATRY, NEUROLOGY AND NEUROSURGERY**

*SILVIO ESCALANTE \**

En la Revista de Neuro-Psiquiatría del año 2000 (vol. 4), Javier Mariátegui, su director, reseña la historia de la organización societaria de los médicos neurólogos y psiquiatras de nuestro país. Anota una primigenia sociedad, la Sociedad de Criminología, Psiquiatría y Medicina Legal, fundada en 1916 y con una vida institucional corta. El año de 1923 se reorganiza como Sociedad Peruana de Psiquiatría, reconocida por Resolución Suprema del 20 de mayo de 1936. Esta Sociedad también tuvo corta vida y poca actividad científica, destacando sólo la última de ellas, las Primeras Jornadas de Neuro-Psiquiatría del Pacífico realizadas en Chile en enero de 1937. El Prof. J.O. Trelles fue el animador indiscutible de aquel evento científico, conjuntamente con los Prof. Hugo Lea-Plaza y Guillermo Brink, destacados neurólogos de Santiago de aquella época.

Dadas las inquietudes y la responsabilidad científica de los profesionales que lideraban estas especialidades, la Sociedad fue reemplazada el 2 de septiembre de 1938 al fundarse la Sociedad de Neuro-Psiquiatría y Medicina Legal. La explicación para incluir en esta nueva Sociedad a médicos legistas la encontramos en el mismo artículo de Mariátegui, quien señala "un importante trabajo de medicina forense se centraba en los deberes y responsabilidades de los enfermos en general, de los mentales principalmente". Es decir, sus fundadores siguieron la corriente que venía desde Esquirol, discípulo de Pinel, gran psiquiatra de la Salpêtrière, quien en el año de 1836 señaló los lazos de las enfermedades mentales con la Higiene y Medicina Legal .

J. O. Trelles y Honorio Delgado, paradigmas de la medicina peruana, fueron los artífices de la consolidación y continuidad de la Sociedad que fundaron, tanto por el prestigio y disciplina de ambos, cuanto porque supieron amalgamar las tareas de la Sociedad con su actividad docente, desde sus respectivas cátedras, con su labor asistencial y de investigación en sus centros de trabajo, el Hospital Neurológico Santo Toribio de Mogrovejo y Hospital Víctor Larco Herrera. La labor académica de los Maestros tuvo como tribuna la Sociedad de Psiquiatría y Neurología. En el mismo año de 1938, Delgado y Trelles fundaron la Revista de Neuro-psiquiatría. En ella ha quedado el testimonio de las brillantes discusiones de los ilustres Maestros, asimismo, allí están impresos los trabajos de difusión e investigación de tipo clínico, clínico-patológico y terapéutico, de los miembros de la Sociedad.

---

\* Ex presidente de la Sociedad de Psiquiatría, Neurología y Neurocirugía.

A los pocos años de la fundación de la Sociedad de Neuropsiquiatría, por la natural evolución de las instituciones, se separa Medicina Legal y en su reemplazo se integra Neurocirugía. Sólo años después cambió de denominación y fue reconocida como la Sociedad Peruana de Psiquiatría, Neurología y Neurocirugía. La representatividad de esta Sociedad, queda prácticamente en manos de los Profesores, Delgado, Trelles, Voto Bernales y Rocca.

La Sociedad alcanzó prestigio nacional e internacional. Sus miembros correspondientes extranjeros fueron profesionales de gran prestigio. Trelles fue Presidente de la Sociedad en dos oportunidades, y se constituyó en el representante natural y oficial de la Sociedad en los eventos internacionales de Neurología, a los que concurría con una numerosa delegación, sobre todo de sus colaboradores. Asimismo, fue Delegado Permanente a la Federación Neurológica Mundial.

La Sociedad organizó numerosos eventos científicos, se debe destacar dos de ellos: el Primer Congreso Peruano de Neuro-Psiquiatría, en noviembre de 1958, conmemorando el XX Aniversario de su fundación. Concurrieron delegaciones de países de Centro y Sudamérica y del Canadá, convirtiéndolo prácticamente en un evento Panamericano. En el Libro de Actas de dicho Congreso, se señala que participaron en la organización, el Hospital Neurológico Santo Toribio de Mogrovejo y el Hospital Víctor Larco Herrera, por lo que se puede colegir la gravitación de dichas Instituciones en la vida de nuestra Sociedad. Participaron también, la Asociación Psiquiátrica Peruana, organizada en 1954, la Liga de la Lucha contra la Esclerosis en Placa y la Liga de la Lucha contra la Epilepsia, demostrando que desde aquella época ya se comprendía la amplitud de la especialidad neurológica.

Otro evento de grata recordación por su magnitud e importancia fue el Congreso

Panamericano de 1963. El prestigio de la Sociedad y de sus figuras más representativas explican que dicho Congreso fuera inaugurado por el Presidente de la República, arquitecto Fernando Belaúnde Terry, en la Municipalidad de Lima. Tuvo los auspicios de la Federación Neurológica Mundial, en tácito reconocimiento a Trelles de parte del Presidente de la Federación de aquel entonces, el profesor Ludo van Bogaert. Asistieron numerosas delegaciones de Estados Unidos y Europa.

Al revisar las publicaciones de la Revista de aquellos años se deduce que los neurólogos tenían mayor preeminencia dentro de la Sociedad; ello se explica por qué el capítulo de neurología tenía como líder indiscutible al Prof. Trelles. Se habían integrado los neurólogos del Hospital Almenara, allí destacaba visiblemente, la figura del Prof. Voto Bernales y se reforzó más con la integración de los neurocirujanos, dirigidos por el Prof. Esteban Rocca. Por el contrario, el grupo de psiquiatras estaba reducido prácticamente a los discípulos del intelectual y filósofo Prof. Honorio Delgado, sobre todo, después de la fundación de la Asociación Psiquiátrica Peruana, liderada por el Prof. Alberto Seguí. A partir de 1974 se contó con la participación de los neurólogos del Hospital Rebagliati y de las Fuerzas Armadas y Policiales.

Las sesiones se realizaban los primeros y terceros miércoles de cada mes a horas 7pm., hora exacta, en el local de la Academia de Medicina, de aquel entonces, sito en jirón Camaná 773. Posteriormente se usaron las instalaciones del Colegio Médico del Perú, en Miraflores.

Las sesiones tenían una secuencia casi rígida, establecida por la costumbre: presentaciones con tiempo limitado, de 15 a 20 minutos, intervenciones en las discusiones por una sola vez, comenzando por los miembros de menor jerarquía. En la intervención de

los mayores se percibía el gran manejo de los temas expuestos, las críticas eran agudas e inteligentes, los más jóvenes se limitaban sólo a hacer preguntas. En la discusión de los temas neurológicos, Trelles era el último en dar su opinión y daba el toque final, con sus comentarios y felicitaciones alentaba al expositor joven. Cuando se trataba de la presentación de uno de sus discípulos, era el primero en hacer el comentario, rompiendo la tradición y lo hacía con la finalidad de motivar la discusión, él daba inicio a la discusión. A lo largo de muchos años, era Trelles el que daba amenidad a ese ambiente de disciplina y rigor científico, de raíces alemanas, del Prof. Delgado, que se combinaba con el conocimiento más accesible y alegre del maestro formado en la escuela francesa.

Por excepción se permitía leer un trabajo a alguno de los discípulos que aún no acreditaba como miembro asociado, era apadrinado por alguno de los profesores, ante la actitud severa pero afectuosa del maestro Delgado; era una muestra de que dichos maestros sabían incentivar a sus discípulos. Después de la reunión, los jóvenes salíamos a confraternizar en una cafetería o un pequeño restaurante.

Las sesiones y programas científicos que organizaba la Sociedad constituían en buena cuenta la complementación de las enseñanzas en los hospitales, era una suerte de enseñanza de un posgrado no escolarizado. Después de un trabajo como asistente libre y de una asidua concurrencia a las sesiones y actividades científicas por 4 a 5 años, se accedía a la categoría de socio activo y se tenía el reconocimiento tácito de especialista.

Con el paso de los años, los neurocirujanos formaron su Sociedad y los Psiquiatras que quedaron, se agruparon mayoritariamente en la Asociación Psiquiátrica Peruana, quedó entonces la Sociedad conformada sólo por Neurólogos y fue rebautizada como Sociedad Peruana de Neurología el 21 de diciembre de 1988, siendo el Profesor Trelles aclamado como su nuevo Presidente, de este modo se le dio continuidad a la primera sociedad fundada en el año 1938, por lo que con justificada razón podemos coincidir con Carlos Escalante, presidente saliente recientemente, que la Sociedad Peruana de Neurología, ha cumplido 68 años de vida institucional ininterrumpida, manteniendo los lineamientos y el espíritu que le imprimieron sus fundadores.

La actualización y renovación de la Sociedad son consecuencia de los avances del conocimiento y la tecnología, que en la hora actual nos llevaría a establecer vínculos más próximos con las especialidades a las que estuvimos unidos. Pero por otra parte, estos mismos avances no nos permiten abarcar en profundidad todo el ámbito de la neurología, por lo que se han creado sociedades de las subespecialidades.

La antigua sociedad que anteriormente contribuyó en forma preponderante en la formación de los especialistas (hoy la Sociedad Peruana de Neurología), conjuntamente con sus sociedades filiales y de subespecialidades, contribuyen con el Colegio Médico en la certificación y recertificación de sus especialistas.